



© 2024, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. All rights reserved. Image: Kelly Latimore

Ceremonia de Envío

Esta ceremonia para la bendición y envío de los catequistas tiene lugar en la liturgia eucarística el domingo catequético. Si esto no es posible, la bendición y envío pueden celebrarse en la Misa en otro momento, o puede usarse fuera de la Misa, tal vez con la oración de la Liturgia de las Horas o en un simple servicio de envío. El rito de bendición que sigue es del Libro de Bendiciones, Capítulo 4, Sección I, "Orden para la bendición de los nombrados como catequistas".

En la homilía, el celebrante da una explicación de la celebración de la catequesis basada en el texto sagrado. Después de la homilía, el celebrante, el diácono u otro ministro adecuado llama a los catequistas a presentarse, ya sea individualmente por su nombre o en grupo. El celebrante puede presentar la bendición, usando las siguientes palabras u otras similares.

Orden de Bendición Dentro de la Misa

Introducción de Catequistas

El celebrante se dirige a la asamblea.

CELEBRANTE:

Para la actividad pastoral de la iglesia, se necesita la cooperación de una gran cantidad de personas, para que las comunidades y los individuos puedan avanzar a la madurez plena en la fe y mostrar continuamente su fe a través de la celebración de la liturgia, a través del estudio y a través de su forma de vida.

Esta cooperación es proporcionada por aquellos que se dedican a la catequesis. Iluminados por la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia, los catequistas imparten a otros una iniciación o una formación más profunda en esas realidades que ellos mismos han aprendido como verdades a seguir en la vida y ser celebradas en la liturgia.

En esta celebración bendeciremos el nombre del Señor por darnos tales colaboradores y rezaremos para que por medio del Espíritu Santo reciban la gracia que necesitan en su servicio a la Iglesia.

Bendición de los Catequistas

Dirigiéndose a los catequistas nuevos en el ministerio, un diácono o un catequista veterano dice lo siguiente:

DIÁCONO O CATEQUISTA VETERANO:

¿Por favor podrían los que están dispuestos a servir como catequistas en [nombre de la parroquia] ponerse de pie?

O pídales que se presenten, dependiendo del número y el lugar.

CELEBRANTE:

Ahora te/les pregunto, ¿estás/están dispuesto a ejercer el ministerio de catequesis aquí en [nombre de la parroquia]?

CATEQUISTAS:

Con la ayuda de Dios, estoy listo y dispuesto a servir como catequista junto con todos los catequistas de esta parroquia.

CELEBRANTE:

Que Dios te/les ayude a ser buenos administradores de lo que se te /les ha confiado, y que tú y todos los catequistas que sirven en esta parroquia reciban la gracia que necesitas/an para su servicio aquí en [nombre de la parroquia].

Intercesiones Generales

Las intercesiones generales siguen a la introducción a la bendición. Estas intercesiones pueden usarse en su totalidad o en parte. Incluye siempre sus propias intenciones para las necesidades locales.

CELEBRANTE:

Dios nos creó para vivir y crecer en el amor. Al ser administradores de los dones de Dios, tomamos una parte activa para hacer realidad esta visión de la vida. Confiando en el poder de la oración para transformarnos, llevamos nuestras necesidades a Dios que nos escucha y nos responde.

MINISTRO ASISTENTE:

La respuesta es, "Señor, escucha nuestra oración".

Para la Iglesia: Que se fortalezca en su resolución de dar la bienvenida y abrazar a quienes viven al margen de la sociedad. Por esto, roguemos al Señor: **R/**.

Para los líderes de las naciones: que su primera preocupación sea preservar y fomentar la paz a través de políticas compasivas y sistemas justos. Por esto, roguemos al Señor: **R/**.

Para aquellos que sufren de enfermedades físicas y mentales: Que sean sanados por la infinita misericordia de Dios y sean consolados por quienes los cuidan. Por esto, roguemos al Señor: **R/**.

Para las familias: que se fortalezcan en su amor y compromiso mutuo. Por esto, roguemos al Señor **R/**.

Para los catequistas: que sean bendecidos con creatividad y entusiasmo como mayordomos de los dones de Dios. Por esto, roguemos al Señor: **R/**.

Bendición

La bendición de los catequistas sigue a las intercesiones generales. Como alternativa, la oración de bendición se puede usar al final de la Misa después de una invitación como "Inclina la cabeza y reza por la bendición de Dios".

Con las manos extendidas, el celebrante reza la bendición para los catequistas.

CELEBRANTE:

Con tu bendición paterna, Señor, fortalece a estos servidores tuyos en su determinación de dedicarse como catequistas. Concede que se esforzarán por compartir con otros lo que ellos mismos derivan de reflexionar sobre su Palabra y estudiando la enseñanza de la Iglesia. Y que se unan con gusto a los que enseñan en honrar y servir tu nombre.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. **R/. Amen.**

0

CELEBRANTE:

Señor Dios, fuente de toda sabiduría y conocimiento, enviaste a tu Hijo, Jesucristo, a vivir entre nosotros y para proclamar su mensaje de fe, esperanza y amor a todas las naciones. En tu bondad bendice a nuestros hermanos y hermanas quienes se han ofrecido como catequistas para su Iglesia. Fortalécelos con tus dones, para que puedan enseñar por palabra y por ejemplo la verdad que viene de ti.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor **R/. Amen.**

Después de la oración de bendición, cada catequista puede recibir una Biblia, el Catecismo de la Iglesia Católica y / o un certificado de comisión. Si es deseable, la congregación puede significar su apoyo mediante aplausos, aclamaciones o un himno apropiado.

Nota: Algunas parroquias ofrecen un "Domingo de respuesta" la semana después del Domingo de catequesis. Ese día, después de la homilía, el celebrante recuerda a la comunidad la comisión de los catequistas. Pide a la comunidad que responda al ministerio catequético de la parroquia comprometiéndose a brindarle el apoyo y la participación que merece. Una declaración de "Sí, quiero" de la comunidad puede ser la respuesta afirmativa.

Bendición de Padres y Tutores (opcional)

Después de la oración que le sigue a la comunión, esta bendición especial para padres y tutores se puede ofrecer como reconocimiento de su papel crítico en la formación de sus hijos en la fe.

CELEBRANTE:

A los padres y guardianes se les confía un papel y una responsabilidad especiales en la formación de sus hijos en la fe. Es apropiado en este Domingo Catequético les ofrezcamos una bendición.

El celebrante invita a los padres y guardianes a ponerse de pie. Extendiendo sus manos sobre ellos e invitando al resto de la comunidad a hacer lo mismo, reza lo siguiente:

CELEBRANTE:

Dios nuestro padre, deja que tu paz se asiente en los corazones de estas madres, padres y guardianes. Dales fuerza y sabiduría mientras cuidan de sus hijos. Muéstreles cómo criar a sus familias con paciencia y ternura. Déles fuerza durante los momentos de mayor dificultad y ayúdelos a reconocer las pequeñas alegrías que son parte de cada día. Que crezcan en sabiduría, comprensión y gracia.

Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, quien es uno contigo y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. **R/. Amen.**

Rito de Bendición Fuera de la Misa

La bendición para los catequistas, cuando se celebra fuera de la Eucaristía, puede incorporarse a un servicio de oración o Liturgia de las Horas. O puede usarse junto con la siguiente celebración de la Palabra, tomada del Libro de Bendiciones, Capítulo 4, Sección I, "Orden para la bendición de los nombrados como catequistas".

Ritos Introdutorios

La celebración comienza con una canción apropiada y continúa con el siguiente saludo.

CELEBRANTE:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/. Amen.**

CELEBRANTE:

Que Dios el Padre de las misericordias, que quiere que todos se salven, esté con usted.

ALL:

Y con tu espíritu.

CELEBRANTE:

La cooperación de una gran cantidad de personas es necesaria para que los individuos y las comunidades crezcan hasta la madurez plena en la fe a través de la oración y la celebración de los sacramentos, a través del estudio y su forma de vida.

Quienes se dedican al ministerio de la catequesis desempeñan un papel vital en la actividad pastoral de la Iglesia. Iluminados por la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia, e inspirados por su propia vida de oración y testimonio, los catequistas llevan a otros a conocer a Jesucristo por palabra y obra. A través del ministerio de catequesis, los catequistas proporcionan un proceso de iniciación y formación para quienes están a su cargo, presentándoles las verdades de la fe, que ellos mismos han aprendido, vivido y celebrado.

En esta celebración bendeciremos el nombre del Señor por darnos tales colaboradores y rezaremos para que por medio del Espíritu Santo reciban la gracia que necesitan en su servicio a la Iglesia.

Lectura de la Palabra de Dios

Un lector, otra persona presente o el celebrante lee el siguiente texto u otro adecuado para la ocasión.

LECTURA

Romanos 10:9-15

RESPUESTA DEL SALMO

Salmo 96

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto,
que le cante al Señor toda la tierra;
cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día,
su grandeza anunciemos a los pueblos;
de nación en nación, sus maravillas. **R.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe,
reconozcan su gloria y su poder
y tribútenle honores a su nombre. **R.**

Caiamos en su templo de rodillas.
Tiemblen ante el Señor los atrevidos.
"Reina el Señor", digamos a los pueblos,
gobierna las naciones con justicia. **R.**

Intercesiones Generales

CELEBRANTE:

Dado que Dios quiere la salvación de todos, roguemos a él con estas palabras: "Señor, atrae a todas las personas hacia ti". (O: "Señor, escucha nuestra oración").

MINISTRO ASISTENTE:

Dios de toda la creación, anhelamos un mundo transformado por la paz y unidos en el amor. Llénanos de esperanza y recuérdanos recurrir a ti con nuestras necesidades y nuestras oraciones. Por esto, roguemos: **R/**.

Fortalezca y multiplique a los llamados al ministerio catequético, y muéstrenos cómo apoyar y alentar su trabajo. Por esto, roguemos: **R/**.

Danos un sentido de urgencia y pasión al proclamar el santo Evangelio. Por esto, roguemos: **R/**.

Danos valor para decir la verdad y mantenernos firmes en nuestro llamado a la justicia internacional. Por esto, roguemos: **R/**.

Ábrenos para escuchar a los demás con un espíritu de compasión y empatía. Por esto, roguemos: **R/**.

Recordarnos las formas en que podemos servir a aquellos entre nosotros que son pasados por alto, ignorados o rechazados. Por esto, roguemos: **R/**.

Que tu Espíritu Santo guíe nuestros corazones y nuestros labios, para que podamos permanecer constantes en nuestro amor y alabanza por ti. Por esto, roguemos: **R/**.

Bendición

Con las manos extendidas, el celebrante reza la bendición para los catequistas.

CELEBRANTE:

Con tu bendición paterna, Señor, fortalece a estos servidores tuyos en su determinación de dedicarse como catequistas. Concede que se esforzarán por compartir con otros lo que ellos mismos derivan de reflexionar sobre su Palabra y estudiando la enseñanza de la Iglesia. Y que se unan con gusto a los que enseñan en honrar y servir tu nombre.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. **R/. Amen.**

CELEBRANTE:

Señor Dios, fuente de toda sabiduría y conocimiento, enviaste a tu Hijo, Jesucristo, a vivir entre nosotros y para proclamar su mensaje de fe, esperanza y amor a todas las naciones. En tu bondad bendice a nuestros hermanos y hermanas quienes se han ofrecido como catequistas para su Iglesia. Fortalécelos con tus dones, para que puedan enseñar por palabra y por ejemplo la verdad que viene de ti.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor **R/. Amen.**

Rito de Conclusión

El ritual concluye con el celebrante ofreciendo la oración final.

CELEBRANTE:

En Cristo, Dios ha revelado su amor y su verdad. Que él te haga testigo del Evangelio y del amor divino. **R/. Amen.**

El Señor Jesús prometió estar con su Iglesia hasta el fin del mundo. Que él dé poder a tus acciones y tus palabras. **R/. Amen.**

Que el Espíritu del Señor esté con ustedes, para que puedan ayudar a los ministros de su Palabra. **R/. Amen.**

Y que Dios todopoderoso nos bendiga a todos, al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. **R/. Amen.**